

3

PUEDO ORAR A MI PADRE CELESTIAL

INTRODUCCIÓN PARA EL MAESTRO

Con el fin de prepararse espiritualmente para enseñar esta lección, tenga a bien leer y meditar en cuanto a lo siguiente:

Por medio de la oración podemos hablar con nuestro Padre Celestial. Le decimos que lo amamos, le damos gracias por sus bendiciones y le pedimos ayuda para nosotros mismos y para otras personas que tienen necesidad. Finalizamos la oración en el nombre de Jesucristo. La oración es una de las más grandes bendiciones que tenemos mientras estamos aquí en la tierra (véase Mateo 6:9–13; Alma 34:18–27; 3 Nefi 18:19–21).

PREPARACIÓN

- Lleve en una bolsa grande unos cuantos pequeños artículos o láminas que representen cosas por las que estamos agradecidos (tales como ropa, comida, las Escrituras, etc.). Escriba “Te damos gracias” en la bolsa. Lleve otra bolsa con artículos o láminas que representen cosas por las que podríamos pedir en la oración (tales como una familia feliz, cuerpos fuertes, amor, etc.). Escriba “Por favor bendícenos” en la bolsa.
- Marque la página 106 de este manual para que la pueda encontrar fácilmente.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Comience con una actividad de grupo. Si necesitara ideas para ello, vea la página 3.

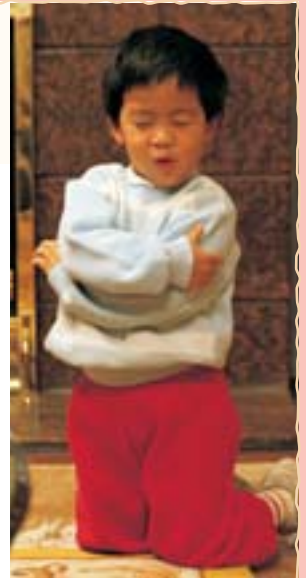
Oración Pida a un niño que haga la primera oración.

Láminas Muestre la lámina del niño Jesús orando (página 18). Diga a los niños que ésta es una lámina que muestra a Jesús orando cuando era niño. Muestre la lámina de los niños que están orando (página 18). Explique que cuando oramos estamos hablando con nuestro Padre Celestial; comenzamos diciendo “Nuestro Padre Celestial”. Invite a los niños a decir “Nuestro Padre Celestial”.

Diga a los niños que después le damos gracias por las bendiciones. Pida a un niño que seleccione un artículo de la bolsa rotulada “Te damos gracias”. Diga: “Te damos gracias por [nombre del artículo que el niño haya seleccionado]”. Invite a los niños a decir: “Te damos gracias”. Repita esta actividad hasta que se hayan seleccionado todos los artículos. En seguida diga a los niños que después le pedimos bendiciones a nuestro Padre Celestial, y repita la actividad con la bolsa rotulada “Por favor bendícenos”. Invite a los niños a decir: “Por favor bendícenos”.

Muestre la lámina de Jesús de la página 106. Diga a los niños que terminamos la oración diciendo: “En el nombre de Jesucristo. Amén”. Invite a los niños a decirlo junto con usted.

Verso de movimiento Recite el siguiente verso de movimiento e invite a los niños a seguirle: Para empezar digo “Padre Celestial”. (*levante un dedo; mantenga los dedos levantados durante todo el verso de movimiento*) Después le doy gracias a Él. (*levante el segundo dedo*)



CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ENSEÑANZA

Oración: Usted puede hacer mucho por ayudar a los niños a sentir reverencia conforme se preparen para orar. Por ejemplo, recuérdelos que se sienten quietecitos y que crucen los brazos. También puede enseñarles a utilizar palabras respetuosas cuando oren. Hasta que aprendan a orar con sus propias palabras, usted puede susurrarles al oído frases cortas que puedan repetir.

Para fomentar la participación: El tono de voz, el contacto visual, la expresión del rostro y lo que se expresa con el cuerpo son importantes cuando se enseña. Cuando esté pidiendo una respuesta, mire a los niños, y con una voz alentadora diga algo como: “¿Pueden decir ‘Te damos gracias?’”. Elogie a los niños cuando participen.

Le pido lo que necesito, (*levante el tercer dedo*)
en el nombre de Jesucristo. Amén. (*levante el cuarto dedo*)
[“Oro con fe”, Sección para los niños de la revista *Liahona*, marzo
de 1991, pág. 5]

Conclusión Recuerde a los niños que cuando oran están hablando con nuestro Padre Celestial. Dé su testimonio de que nuestro Padre Celestial escucha nuestras oraciones.

Oración Pida a un niño que haga la última oración.

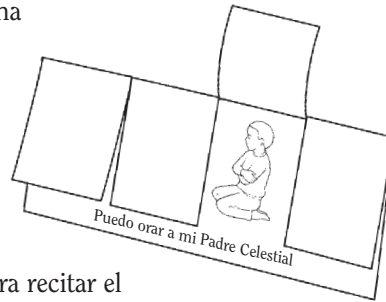
ACTIVIDADES OPCIONALES

PREPARACIÓN *Para el librito plegable:* Copie la ilustración de la página 19 y coloréala si lo desea. Haga un librito plegable. Para ello, corte a lo largo de las líneas continuas y doble a lo largo de las líneas punteadas.

Para el relato de las Escrituras: Lea Enós 1:1–8 y esté preparado para hacer un resumen de este relato para los niños. Lleve un ejemplar del Libro de Mormón y marque Enós 1 a fin de que lo pueda encontrar fácilmente.

Para la actividad para colorear: Haga una copia para cada niño de la ilustración de la página 19 para que la puedan colorear. Antes de que empiece la guardería, corte a lo largo de las líneas continuas.

Librito plegable Repita las instrucciones de la página 16 en cuanto a lo que decimos cuando oramos, pero esta vez utilice el librito plegable que ha preparado. A medida que explique cada parte de la oración, levante la hojita correspondiente o pida a un niño que lo haga. También podría usar este librito plegable para recitar el verso de movimiento de la página 16. Quizá desee guardar un librito plegable para usarlo durante la clase de la guardería en semanas subsiguientes.



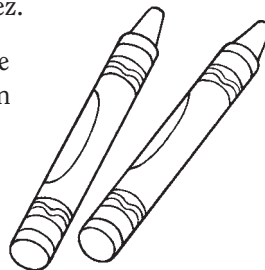
Relato de las Escrituras Abra el Libro de Mormón en Enós 1 y cuente a los niños el relato de cuando Enós oró. A continuación figura un ejemplo:

Un día Enós fue al bosque (*pida a los niños que levanten los brazos y hagan de cuenta que son árboles*) a cazar (*pídales que hagan de cuenta que lanzan una flecha*). Cuando estaba en el bosque, oró al Padre Celestial (*pida a los niños que se arrodillen y hagan de cuenta que están orando; termine el relato mientras estén arrodillados*). El Padre Celestial contestó su oración y Enós estaba feliz.

Él sabía que el Padre Celestial lo bendecía.

Diga: “Puedo orar a mi Padre Celestial”. Invite a los niños a repetirlo junto con usted, unas pocas palabras a la vez.

Colorear Permita que los niños coloreen una copia de la ilustración de la página 19. Cuando hayan terminado, doble a lo largo de las líneas punteadas.



CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ENSEÑANZA

Testimonio: Exprese su testimonio en una forma sencilla y concisa; por ejemplo: “Sé que nuestro Padre Celestial escucha nuestras oraciones”.

Niños mayores: Considere invitar a los niños mayores a ayudarlo a enseñar a los niños más pequeños, ya que ello constituye una gran manera de reafirmar lo que ha enseñado.

Relatos: Cuando los niños dramatizan los acontecimientos de un relato, lo comprenden y lo recuerdan mejor. Recuerde que no se debe representar a Dios el Padre cuando se dramatice un relato. Tampoco se debe representar a Jesucristo, excepto cuando se trate de la escena de la Navidad. (Véase *La enseñanza: el llamamiento más importante*, págs. 188–189).

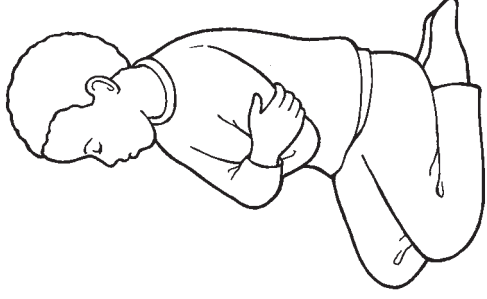
Colorear: Mientras los niños coloreen, repase los principios que se enseñaron en la lección. Señale los detalles de los dibujos y explique a los niños lo que están coloreando. Léales las palabras que figuran en la ilustración.



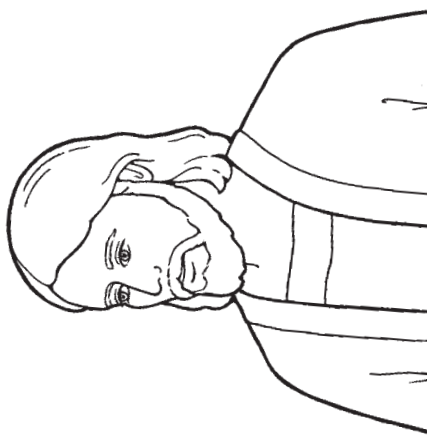
Comienzo
diciendo:
“Nuestro
Padre
Celestial”.



Le doy gracias por
las bendiciones.



Le pido bendiciones.



En el nombre de
Jesucristo. Amén.

Puedo orar a mi Padre Celestial